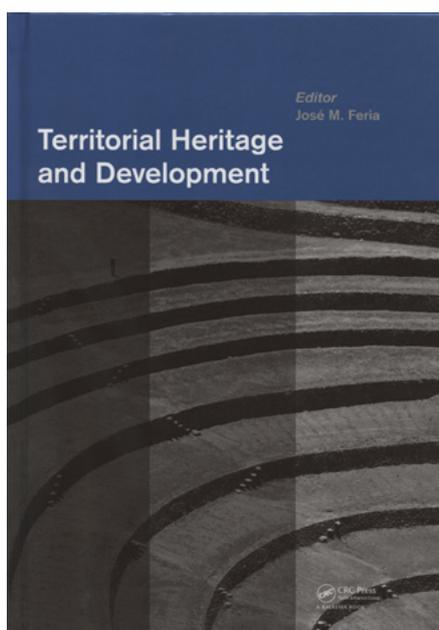


FERIA, J. M. (ed.)

Territorial Heritage and Development

London: Taylor & Francis Group, 2012



El concepto de patrimonio ha ido evolucionando en paralelo con el desarrollo de nuestra sociedad, pasando de tener una atención dedicada estrictamente hacia monumentos concretos, sin tener en cuenta su entorno, hacia un reconocimiento de los efectos que la humanidad ha tenido sobre este último en general, pasando a ser parte relevante de su identidad. Así, no sólo se ha ampliado la atención al entorno de los conjuntos monumentales, sino que se está dedicando mayor atención al paisaje, entendido como conjunto equilibrado entre naturaleza y antropización producida por el hombre. Esta perspectiva ha recibido un impulso determinante con la reciente aprobación de la Recomendación sobre el paisaje urbano histórico de la UNESCO, que se une al ya consolidado Convenio Europeo del Paisaje del Consejo de Europa. Los efectos más significativos de este cambio de perspectiva tienen que ver con una atención espacial de mayor amplitud hacia los tipos y estructuras considerados, así como hacia los efectos temporales que influyen sobre las transformaciones inevitables del territorio, que deberían ser compatibles con la protección patrimonial sin por esto limitar el desarrollo de las poblaciones próximas.

La publicación *Territorial Heritage and Development*, resumen de una línea de investigación realizada en la última década sobre esta evolución del concepto de paisaje entendido como patrimonio, y resultado de un congreso celebrado en Sevilla en 2011, se encuadra precisamente en este cambio de enfoque, donde la mayor complejidad obliga a incorporar al proceso de estudio y gestión del territorio a todos los actores y entidades relacionadas. De hecho, el patrimonio no es visto ya solamente como herramienta para fortalecer una identidad colectiva, sino que es un motor para generar nuevas dinámicas sociales y recursos productivos. Si el turismo es seguramente la solución más accesible y habitual, hay que tener en cuenta cómo la aceptación de los paisajes comunes como elementos de gran interés obliga a buscar también soluciones alternativas para las áreas menos atractivas, aspecto que acertadamente se lleva a cabo en algunas de las aportaciones presentes en el volumen.

El texto se divide conceptualmente en dos apartados bien diferenciados, presentándose seis aportaciones en el primero de ellos que pretenden avanzar en el desarrollo metodológico de intervención relacionado con la identificación, estudio, protección y posterior gestión del patrimonio territorial desde una perspectiva multidisciplinar, analizando aspectos relacionados con la arqueología, los aspectos geomorfológicos del territorio, las relaciones sociales y de las poblaciones con su entorno. En el segundo apartado, se

presentan cinco contribuciones muy heterogéneas, casos de estudio relacionados con experiencias realizadas en Bolivia, Chile, el norte de Marruecos y diferentes regiones de España. Estos casos deben entenderse como estudios parciales o sectoriales sobre determinados fenómenos, con vista a una integración en un sistema más complejo y relacionado, para lo cual nuevas herramientas son necesarias como ayuda para la toma de decisiones. De este modo, la heterogeneidad de experiencias ayuda en la toma de conciencia sobre las grandes dificultades y retos que este nuevo modelo territorial de patrimonio requiere.

Frente a la clara estructura del libro, que de por sí sola hace entender los objetivos últimos que se quieren alcanzar, la lectura de las aportaciones ofrece alguna duda, cuanto menos sobre su oportuna ubicación en la estructura descrita. En el primer apartado encontramos textos que presentan algún caso de estudio que no es presentado desde la perspectiva metodológica y conceptual, que ofrecería un enriquecimiento del discurso teórico y una consolidación de la metodología de trabajo necesaria para aproximarse a la intervención en el patrimonio territorial; mientras que, en la segunda parte, aparecen trabajos relacionados con estudios morfológicos, útiles para entender las complejas relaciones existentes en el territorio pero que no aportan metodologías de trabajo originales en los ámbitos estudiados. No se quiere poner en duda el interés de estas aportaciones que reflexionan sobre aspectos de gran importancia y que pueden ser la base para futuros desarrollos; sin embargo, la percepción que puede resultar para un lector que busque modelos concretos de experiencias llevadas a cabo, puede resultar mermada por los contenidos poco acordes con los apartados definidos en la estructura global del trabajo.

En definitiva, nos encontramos delante de un trabajo de gran amplitud de miras que ofrece diferentes perspectivas necesarias para la comprensión de la gran complejidad que requiere la intervención sobre el patrimonio en la actualidad, con métodos multicriterio para la comprensión del paisaje y su posterior gestión integral sostenible, y que abre las puertas al reto al cual hay que enfrentarse, con una gestión participativa del patrimonio entendido como recurso para la comunidad.

Guido Cimadomo | Dpto. Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad de Málaga

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/3451>